

## Tribuna libre

## Narrativa chilena

“*Contando el cuento. Antología de la joven narrativa chilena*”, de Ramón Díaz Eterovic y Diego Muñoz Valenzuela, Editorial Sinfronteras, Santiago, 1986.

Este es uno de los últimos y más eficaces intentos de agrupar en un solo texto a la gran mayoría de los escasos narradores jóvenes que hay en nuestro país. Son 17 autores y todos tienen entre 30 y 40 años (nacidos en la década del 50): Pia Barros, Jorge Calvo, Gregory Cohen, Eduardo Correa, Alvaro Cuadra, Ana María del Río, Ramón Díaz Eterovic, Carlos Franz, Sonia González, Edgardo Mardones, Juan Mihovilovic, Diego Muñoz Valenzuela, Antonio Ostornol, José Paredes, Roberto Rivera, Luis Alberto Tamayo y José Leandro Urbina. Además, todos están ya “garantizados” en el sentido de que en los últimos años se han hecho acreedores a diversos premios en diferentes concursos literarios, lo que de por sí habla de la calidad de su prosa, su estilo, sus temas, etc.

Casi todos se caracterizan, también, por la búsqueda de nuevas formas narrativas, tratando de superar o al menos ir más allá de lo que hasta ahora ha sido la tónica en nuestro medio. Por ejemplo, el cuento “Confesión”, de Juan Mihovi-

lovic, carece de puntos apartes y seguidos, y todo el texto está encadenado sólo por comas; asimismo, “Presagio”, de José Paredes, está narrado predominantemente en voz pasiva. Pero también se dan los extremos: por un lado están los relatos demasiado intelectualizados de Eduardo Correa y, por otro, las historias sencillas, casi crónicas, profundamente conmovedoras y sugerentes de Antonio Ostornol.

Por otra parte, los finales o desenlaces de la casi totalidad de los cuentos no son impresionantes y sorprendidos, sino más bien sutiles, incluso sugeridos. En cuanto a los temas, hay de todo: intimidad de la pareja humana, relaciones padre-hijo y de la contingencia política de la década del 70, sin caer, eso sí, en el panfleto. A esto último se refiere precisamente el ensayo-presentación de los antologadores: “El entorno de una nueva generación de narradores”.

En suma, aquí hay una muestra excelente de la vitalidad del género cuento y seguramente muchos de los antologados alcanzarán en el futuro próximo destacados lugares en la literatura nacional e internacional.

Luis Agoni Molina